



La escuela desde adentro.

Aportes desde la teoría y la investigación, que brindan insumos a la formación de los docentes

Aspectos metodológicos para el abordaje de la realidad educativa

La investigación educativa cualitativa

Presentación de dos métodos

Alejandra Capocasale | Profesora de Filosofía. Magíster en Sociología. Docente del Área Sociológica – Departamento de Ciencias de la Educación en IINN e IPA, y del Departamento de Sociología en Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR).

«Investigar es una forma muy particular de templar el alma: es arriesgarse.

Investigar es decidir y poner en juego nuestros juicios de valor asumiendo que podemos al final del proceso descubrir algo maravilloso: resulta necesario empezar todo nuevamente.»

Alejandra Capocasale

Resulta imprescindible como punto de partida señalar un aspecto en relación al docente-investigador¹. El docente está acostumbrado a tomar decisiones, dentro y fuera del aula, que lo involucran a él y otros sujetos. La práctica docente supone el desarrollo de esta capacidad a lo largo de toda su formación y desempeño profesional. Por lo tanto, en el momento que va a realizar investigación educativa, lo único que hace es continuar con tal conducta pero dentro de un área muchas veces poco conocida para él. Esto no supone que no pueda hacerlo, y correctamente.

¹ La unidad semántica "docente-investigador" surge en la década del setenta del siglo XX a partir del planteo de L. Stenhouse (1996), quien en un discurso inaugural en la Universidad de East Anglia analizó la relación posible entre enseñanza e investigación tanto a nivel universitario como escolar.

La gran decisión metodológica: optar por lo cualitativo

Muchas veces se plantea la interrogante: ¿cuándo es el momento adecuado dentro del proceso de la investigación científica, en el que se elige realizar una investigación dentro del enfoque metodológico cuantitativo o cualitativo? Las opciones de respuesta son las siguientes:

- a. *A posteriori* de la definición del problema de investigación y en consideración con la naturaleza del objeto de estudio a investigar.
- b. *A priori* como opción epistemológica que luego tiñe todo el proceso de investigación en cada una de sus instancias.

En definitiva, la decisión por un enfoque metodológico de investigación puede ser de carácter instrumental (a) o puede ser de tipo esencial (b). Quizás se pueda argumentar que ambas opciones pueden surgir de forma combinada, pero siempre una es la que predomina. Esto se afirma porque detrás de estas opciones está ocurriendo, de forma no visible, otra definición: el docente-investigador está construyendo su concepción acerca del papel de la investigación educativa en relación a su práctica docente. Basta auscultar con detenimiento

cada investigación educativa finalizada, para descubrir que una de estas opciones predomina. ¿Por qué hacer hincapié en este aspecto? Porque el eje teórico de este artículo es la decisión metodológica por el enfoque cualitativo en cuanto postura epistemológica frente a la realidad educativa. No se considerará el diseño metodológico cualitativo en cuanto instrumental del proceso de investigación científica, sino su naturaleza, su forma de concebir la realidad educativa y sus posibilidades en la realización de una investigación educativa.

El enfoque metodológico cualitativo: sus características

El enfoque metodológico cualitativo también es reconocido por los nombres de: interpretativo, naturalista, fenomenológico, humanista o etnográfico. Esto ha generado toda una serie de confusiones conceptuales, pues en estas otras denominaciones se mezclan métodos y posturas teóricas. Por ello se opta aquí por su denominación más tradicional: cualitativo.

Rodríguez, Gil y García (1999:23 y ss.) plantean con claridad el proceso histórico del origen de este enfoque metodológico cualitativo. Estos autores dan cuenta hasta del origen del término “cualitativo” como que «*simplemente hace referencia al tipo de datos que se maneja y que deja que, subrepticamente, se vaya introduciendo algo realmente incierto como es que los investigadores cualitativos no cuantifiquen, midan o cuenten algo*» (ob. cit., p. 23). No obstante, de a poco la “investigación cualitativa” comenzó a tener su propio estatus epistémico. Este se fue gestando desde dos disciplinas de las Ciencias Sociales: Sociología y Antropología. Este proceso de conformación de la investigación cualitativa fue estudiado con detenimiento por Bogdan y Biklen (1982), Vidich y Lyman (1994) y por Denzin y Lincoln (1994). Todos estos autores coinciden en sus raíces sociológicas y antropológicas, y en su origen anglosajón. Denzin y Lincoln refieren a la investigación educativa en la actualidad de la siguiente manera:

«La investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo, el campo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas. El investigador cualitativo se somete a una doble tensión simultáneamente. Por una parte, es atraído por una amplia sensibilidad, interpretativa, postmoderna, feminista y crítica. Por otra, puede serlo por unas concepciones más positivistas, postpositivistas, humanistas y naturalistas de la experiencia humana y su análisis.» (Denzin y Lincoln, 1994:576)

A partir de lo antedicho queda claro que en el enfoque de investigación de tipo cualitativo convergen una diversidad de perspectivas y métodos de investigación. No obstante, se pueden señalar una serie de cualidades que le son propias, y al que Taylor y Bogdan (1986:20) le otorgan una serie de características: es inductivo, holístico («*los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo*»), revaloriza todas las perspectivas, sus métodos son humanistas, se hace hincapié en la validez y su base es la comprensión. En esta misma línea, Reichardt y Cook (1995:28) en primer lugar lo definen como un paradigma de acuerdo al concepto de Kuhn (1962) trabajado por Patton (1978:203): «*una visión del mundo, una perspectiva general, un modo de desmenuzar la complejidad del mundo real (...) Los paradigmas son también normativos; señalan al profesional lo que ha de hacer sin necesidad de prolongadas consideraciones existenciales o epistemológicas*». A partir de este concepto, Reichardt y Cook (1995:29) caracterizan el paradigma metodológico cualitativo en oposición al cuantitativo, con los siguientes atributos: aboga por el empleo de métodos cualitativos, interesado en comprender, realiza una observación naturalista y sin control, se orienta a los descubrimientos, es de carácter exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo, acepta la subjetividad humana, tiene una perspectiva “desde dentro”, se orienta al proceso, no es generalizable, es holista, asume la realidad como dinámica. En este sentido cabe hacer énfasis en el aspecto que Stake (1998) señala como fundamental para distinguir entre la investigación

cualitativa y la cuantitativa: la perspectiva de la comprensión y de la explicación, respectivamente, de abordaje de la realidad. Es decir que existe una diferencia sustantiva entre ambos enfoques y es de índole ontológica y epistemológica. Briones señala al respecto:

«El paradigma cualitativo-interpretativo, por su lado, se apoya en una o varias formas del idealismo (fenomenología, subjetivismo, hermenéutica, etc.). Para el paradigma, lo que nosotros llamamos “realidades” son solo múltiples construcciones mentales cuyas características son asignadas por las personas. En otras palabras, la realidad no es algo dado, independiente del ser pensado por los individuos, sino que la realidad es algo construido por el hombre.

(...)

El otro problema se da en la diferencia entre el conocimiento último que el investigador debería lograr en sus estudios. Como ya sabemos, para los cualitativistas ese objetivo último es el de interpretar la conducta de las personas buscando los significados que ellos le dan a esa conducta.» (Briones, 1997:17)

Esta caracterización en los niveles ontológico y epistemológico tiene un fundamento teórico que está vinculado con los antecedentes y orígenes del enfoque cualitativo dentro de las Ciencias Sociales. El sociólogo Max Weber (1997:9) es quien introduce el concepto de comprensión como «*captación interpretativa del sentido o conexión de sentido: a) mentado realmente en la acción particular (en la consideración histórica); b) mentado en promedio y de modo aproximativo (en consideración sociológica en masa); c) construido científicamente...*». A la concepción legaliforme (causa → efecto) de la realidad social propuesta por los positivistas del siglo XIX y principios del XX, que implicaba una aproximación explicativa de descubrimiento, este sociólogo le hace un agregado. Él considera que la realidad social en cuanto construcción humana es impredecible. El investigador, además de descubrir y explicar, debería comprender el sentido que el actor social construye en relación a sus acciones, que siempre tienen como referencia a otro actor social. En definitiva, introduce la probabilidad como elemento central metodológico.

Dos métodos cualitativos para la investigación educativa

Luego de realizar un análisis sintético de la naturaleza, el origen y las características del enfoque cualitativo de investigación en términos generales, cabe la introducción de su aplicación dentro del área de Investigación Educativa.

Existe un acuerdo general en la dificultad de establecer una tipología de métodos de investigación cualitativa. Esto ocurre por la cantidad y variedad de métodos existentes, por la naturaleza multidisciplinar de aproximación a la investigación del fenómeno educativo, y por un área gris de encuentro conceptual entre los conceptos de método, técnica y procedimiento aún no definido claramente. En este sentido se opta por seguir el criterio de Rodríguez, Gil y García (1999:41), quienes presentan una clasificación no exhaustiva basada en el criterio de utilización empírica de los métodos de investigación cualitativa, a saber: fenomenología, etnografía, teoría fundamentada, etnometodología, investigación-acción y biografía. De estos métodos cualitativos, en este artículo se opta por presentar un poco más detalladamente dos de ellos: **fenomenología** y **etnografía**. El fundamento de esta selección es de carácter instrumental. Esta opción está relacionada con la posibilidad de que el docente se convierta en docente-investigador y realice investigación educativa. Estos dos métodos, por su naturaleza y las técnicas e instrumentos de recogida de información que implican, pueden ser aplicables por parte de los docentes con alto grado de validez.

Tanto la fenomenología como la etnografía son métodos cualitativos que suponen que el investigador (en este caso, el docente) asuma que forma parte de la realidad que investiga. Esto no significa que se acepte que los resultados son subjetivos. Todo lo contrario: la objetividad está presente. Sin embargo, es una objetividad que acepta la subjetividad humana como parte de la realidad a investigar. Como el investigador forma parte de la realidad que investiga, conoce “desde adentro” el fenómeno. Lo conoce profundamente y esto enriquece la investigación. Su subjetividad se exterioriza, se manifiesta; no se esconde. Más aún: se explicita. El investigador asume desde el punto de vista epistemológico, además, la vía inductiva. Esto supone partir de la realidad concreta a investigar para interrogarla y lograr posteriormente una teorización. Es que a nivel metodológico, la



propuesta en ambos métodos cualitativos es la de elaborar diseños emergentes que se construyan y re-construyan durante el proceso de investigación científica buscando fidelidad de la información recogida. Esto se complementa con una serie de técnicas de recogida de información, que posibiliten reconocer, indagar y luego construir datos válidos que den cuenta de las particularidades de los fenómenos estudiados de la forma más exhaustiva y holística posible. Todo esto, sin olvidar jamás que la realidad social es concebida como producto de las complejas interrelaciones entre los sujetos sociales que, a su vez, actúan en función de sus concepciones y perspectivas.

La fenomenología

Su fuente es la Filosofía y específicamente su origen está en la escuela de pensamiento creada por Husserl a principios del siglo xx. Su énfasis está puesto en la experiencia subjetiva individual. Tiene que ver con la indagación de la vida cotidiana percibida por el sujeto. Pretende alcanzar la esencia de los fenómenos. Van Maanen (1990:9) establece que: «*La esencia de un fenómeno es universal, es un intento sistemático de desvelar las estructuras significativas internas del mundo de la vida*». Por lo tanto, la fenomenología pretende captar los significados en los que los sujetos están inmersos en su vida cotidiana. Un elemento central en este método es que se concibe que el sujeto actúa en su quehacer diario en función de cómo define su mundo. El fenomenólogo pretende captar el mundo tal cual lo ven los sujetos, describiéndolo, comprendiéndolo e interpretándolo. Arnal, del Rincón y Latorre (1992:195) sintetizan el aporte de la fenomenología a la investigación

educativa básicamente en torno a los ejes de: a) primacía a la experiencia subjetiva, b) perspectiva desde los sujetos y su experiencia, c) comprensión e interpretación del mundo por parte de los sujetos a partir de su interrelación. Las técnicas que se sugieren aplicar son grabación de conversaciones y registro escrito de anécdotas personales.


La etnografía

Su fuente es la Antropología cultural. Su objetivo es múltiple pues hay distintas posiciones al respecto: registro de conocimiento cultural o indagación de patrones de interacción. Rodríguez, Gil y García (1999:44) la definen como «*el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta*». El énfasis está puesto en la cultura en sí misma. Se pretende construir un “esquema teórico” que recoja y responda lo más fielmente posible a las percepciones, acciones y normas de juicio de una unidad social específica. Este método tiene algunos requerimientos básicos: la observación directa como técnica principal; el investigador debe estar un tiempo suficiente en el escenario a estudiar; el volumen de información a recoger debe ser grande; la contextualización del fenómeno a estudiar es fundamental. Tal como lo expresan Flórez y Tobón (2004:143): «*Es de gran importancia que el investigador sea un extraño a la escena, pero que al mismo tiempo esté mezclado en ella de forma práctica. Tiene que estar en posición de hacer cosas, estar sometido a las mismas condiciones y prácticas o situaciones que otros miembros...*». Entre las técnicas sugeridas están la entrevista no estructurada, la observación participante y la nota de campo.

De-velando la intención

La presentación en este artículo de la investigación cualitativa y dos de sus métodos tiene una clara intencionalidad dirigida a los docentes:

- ▶ En primer lugar, hacer visible que todo docente es potencialmente un docente-investigador. Solo basta que se lo proponga, que se forme en el área disciplinar denominada Investigación Educativa y que comience a investigar. Se considera que la investigación educativa de tipo cualitativo por su naturaleza, su cualidad y su carácter holístico es una excelente primera opción para iniciar un proceso como docente-investigador.

- ▶ En segundo lugar, una convicción personal y profesional: la enseñanza de la Investigación Educativa requiere que el docente tenga experiencia **haciendo** investigación educativa. Esto se fundamenta en que la enseñanza de esta área de conocimiento no tiene como único fin el convertir al educando en un conocedor o especialista en la materia. El propósito es que en primer lugar se ponga a disposición del educando (estudiante de formación docente o docente), el conocimiento y la comprensión de la información; y en segundo lugar (y no por ello menos importante), la experiencia, el entusiasmo y el compromiso por la investigación educativa que tiene quien enseña la materia. Este segundo aspecto solo se puede transmitir a partir de haber realizado o participado de investigaciones educativas. 

Bibliografía citada

ARNAL, Justo; DEL RINCÓN, Delio; LATORRE, Antonio (1992): *Investigación Educativa: fundamentos y metodología*. Barcelona: Ed. Labor.

BOGDAN, Robert C.; BIKLEN, Sari Knopp (1982): *Qualitative Research for Education. An Introduction to Theories and Methods*. Boston: Allyn and Bacon.

BRIONES, Guillermo (1997): "Los procesos de construcción y de integración de paradigmas en las ciencias sociales: situación actual". Trabajo presentado en el XIV Encuentro de Investigadores en Educación, setiembre, CPEIP, Chile.

DENZIN, Norman K.; LINCOLN, Yvonna S. (eds.) (1994): *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

FLÓREZ OCHOA, Rafael; TOBÓN RESTREPO, Alonso (2004): *Investigación Educativa y Pedagógica*. Bogotá: McGraw-Hill.

KUHN, Thomas S. (1971): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica. Traducción española de Agustín Contín. (Original: *The Structure of Scientific Revolutions* [1962]. Chicago: University Chicago Press).

PATTON, Michael Quinn (1978): *Utilization-focused evaluation*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.

REICHARDT, Charles S.; COOK, Thomas D. (1995): "Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos" (Cap. Primero) en T. D. Cook; Ch. S. Reichardt: *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Ed. Morata.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio; GIL FLORES, Javier; GARCÍA JIMÉNEZ, Eduardo (1999): *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.

STAKE, Robert E. (1998): *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ed. Morata.

STENHOUSE, Lawrence (1996): *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Ed. Morata.

TAYLOR, Steve J.; BOGDAN, Robert (1986): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

VAN MAANEN, John (1990): *Qualitative Methodology*. Londres: Sage Publications.

VIDICH, Arthur J.; LYMAN, Stanford M. (1994): "Qualitative Methods. Their History in Sociology and Anthropology" en N. K. Denzin; Y. S. Lincoln (eds.): *Handbook of Qualitative Research*, pp. 23-59. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

WEBER, Max (1997): *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.